

Psicopatía

Muñoz Montes Melissa

Mayo 2016

Resumen

La psicopatía ha tenido múltiples definiciones a lo largo de su historia, sin embargo, se ha empleado, con cierta ligereza, para diagnosticar distintos tipos de comportamientos que en ocasiones tienen muy poco en común, pero que comparten los rasgos de frialdad y crueldad en su ejecución. De ahí que pueda afirmarse que, a pesar de su popularidad, en realidad es una gran desconocida en el ámbito de la Psicopatología.

1 Introducción

Llama la atención en la nosología psicológica (disciplina médica cuyo objetivo es realizar una descripción exhaustiva de las enfermedades para distinguirlas entre sí y clasificarlas) la continua transformación de las categorías diagnósticas con el fin de generar denominaciones que identifiquen un trastorno tratando de disminuir la estigmatización del ser humano que posee el padecimiento. [1]

En el Hospital Nacional Psiquiátrico en el siglo XXI se utiliza “persona usuaria” para señalar a quienes se les brindan diversos servicios de salud mental; no se le ocurría a ningún colaborador o profesional de este centro llamar “idiotas”, “imbéciles” o incluso “locas” a estas personas, a pesar de que no hace muchas décadas se utilizaban estas categorías para describir ciertos trastornos mentales.[2]

Otra gran cuestión, es la categoría diagnóstica de psicópata como tal, la cual, en la actualidad, ha desaparecido. ¿Quiere decir eso que la sociedad ha mejorado en salud mental? o, por el contrario, ¿se ha impregnado en todas las esferas de la sociedad que ha acabado por ser un rasgo de la sociedad actual? [2]

2 Objetivos generales

- El objetivo de este trabajo, es realizar una revisión de las diversas definiciones que, desde el punto de vista de distintos autores, entre ellos algunos ya clásicos como Cleckley y Hare, se han propuesto. [3]
- Estudio de la personalidad. [3]

3 Objetivos específicos

- Profundizar en aquellas personas a quienes la psicología y psiquiatría llaman psicópatas. [4]
- Evaluar mediante la criminalística y el grueso de las personas, a aquellos llamados delincuentes, en algunos casos hasta criminales. [4]

4 Justificación

El principal motivo para realizar esta investigación es examinar el concepto de psicopatía y sus características más importantes. Asimismo, se trata de delimitar el concepto distinguiéndolo de otros afines y con los que a veces se ha confundido, como es el caso del trastorno antisocial de la personalidad.[5]

Se espera que en base a esta investigación, el lector tome consciencia de sus alrededores y de las personas con las que interactúa, el psicópata tiene un nivel de adaptación muy alto por lo cual es muy difícil identificarlo, aunque si se tiene un punto objetivo desde donde partir, es más sencillo estar atento a ciertas señales concretas. [5]

5 Desarrollo

5.1 Definición de psicopatía

En relación con los intentos de establecer una adecuada conceptualización del término psicopatía, puede afirmarse que no existe un acuerdo unánime ni respecto a la denominación, ni acerca del constructo o definición de psicopatía. Así, ha sido definido desde diversos puntos de vista, los cuales van desde el puramente biológico, hasta el más ambientalista.[5]

Según Cleckley (1941) el síntoma básico de la psicopatía sería la deficiente respuesta afectiva hacia los demás, que explicaría el comportamiento antisocial que manifiesta el individuo. [5]

1. Encanto externo y notable inteligencia	9. Egocentrismo patológico e incapacidad para amar
2. Inexistencia de alucinaciones	10. Gran pobreza de reacciones afectivas
3. Ausencia de nerviosismo	11. Pérdida específica de intuición
4. Indigno de confianza	12. Irresponsabilidad en las relaciones interpersonales
5. Mentiras e insinceridad	13. Comportamiento fantástico
6. Falta de culpabilidad y de vergüenza	14. Amenazas de suicidio raramente cumplidas
7. Conducta antisocial, sin remordimiento	15. Vida sexual impersonal, trivial y poco integrada
8. Razonamiento insuficiente	16. Incapacidad para seguir cualquier plan de vida

Tabla 1: Criterios de Cleckley para describir la psicopatía (Cleckley, 1941) [5]

Al psicópata le falta la posibilidad de experimentar emociones, carece de ellas, aunque, en apariencia, se exprese de un modo normal. Es lo que denominó demencia o afasia semántica, que implica que los psicópatas son incapaces de entender y expresar el significado de experiencias emocionales, aun cuando puedan comprender el lenguaje (Millon y Davis, 2001). [6]

Cleckley distinguía la psicopatía de la delincuencia ordinaria, a pesar de la existencia de indicadores de desinhibición comportamental en esta última (pobre juicio, comportamiento antisocial inmotivado), en función de indicadores de la afectividad (ausencia de vergüenza o sentimiento de culpa, egocentrismo e incapacidad para amar y pobreza general de afecto) e interpersonales (trato superficial, irresponsabilidad en las relaciones interpersonales y falsedad) (Hicks, Markon, Patrick, Krueger, y Newman, 2004). [6]

Hare (1991), por su parte, elabora una escala de estimación compuesta por 20 ítems, denominada Psychopathy Checklist Revised (PCL-R) en la que se incluyen dos factores que conforman la psicopatía.[7]

Factor 1. Personalidad	Factor II. Desviación social
1. Locuacidad/encanto superficial	3. Necesidad de estimulación
2. Grandioso sentimiento de autovalía	9. Estilo de vida parásito
4. Mentira patológica	10. Escaso autocontrol
5. Manipulador	12. Precocidad en mala conducta
6. Falta de remordimiento/culpa	13. Sin metas realistas
7. Afecto superficial	14. Impulsividad
8. Crueldad/falta de empatía	15. Irresponsabilidad
16. No acepta responsabilidad de sus actos	18. Delincuencia juvenil
	19. Revocación de la libertad condicional
Ítems adicionales que no pertenecen a los factores	
11. Conducta sexual promiscua	
17. Muchas relaciones maritales breves	
20. Versatilidad delictiva	

Tabla 2: Factores que componen la psicopatía (Hare, 1991) [7]

El primero de estos factores, denominado personalidad o desapego emocional (Patrick, 2000), incluye aquellos ítems que hacen referencia a características interpersonales y afectivas; el factor de desviación social, por su parte, abarca aquellos elementos relacionados con problemas de conducta, irresponsabilidad e impulsividad, y con un déficit en la socialización del individuo (Stalenheim, 2001); es decir, cada factor alude a cuestiones emocionales y comportamentales, respectivamente. [8]

En general, y en opinión de Hare (1984), las definiciones y descripciones aportadas por numerosos autores tienen en común varios elementos. Por un lado, el elevado egocentrismo que caracteriza a los psicópatas, que encaja, asimismo, con su falta de empatía; por otro, su incapacidad para establecer relaciones afectivas con los demás. [8]

Otra forma de expresar este desarrollo sería que, con los años, las aproximaciones al trastorno psicopático se han caracterizado desde diferentes modelos: la psiquiatría tradicional, en la que se postula una deficiencia psicológica (Pinel y Pritchard, Benjamin Rush); el modelo de la desviación social o de la competencia social, y, en más recientes años, el modelo de la neurociencia y la psicofisiología, comandado sobre todo por los psicólogos (Prins, 2001, p.91). [9]

Evolución histórica del concepto de psicopatía (Prins, 2001)		
Locura sin delirio	siglo XIX	1801
Locura moral	siglo XIX	1835
Inferioridad (constitucional psicopática)	siglo XIX	1880
Imbecilidad moral	siglo XX	Principios
Carácter neurótico	siglo XX	1930
Psicopatía	siglo XX	1940
Sociopatía (USA)	siglo XX	1950
T. antisocial de la personalidad	siglo XX	1980

Tabla 3: Evolución histórica del concepto de psicopatía (Prins, 2001) [9]

5.2 Una manera de ser

El psicópata es una persona que tiene un comportamiento distinto porque tiene necesidades distintas que satisfacer. Por eso hace un uso particular de la libertad, crea códigos propios, repite patrones conductuales y tiene necesidades de estímulos intensos. Todo esto analizado desde una persona común que ve al psicópata como a alguien que está, en algunos aspectos de su conducta, desadaptado. El psicópata no tiene un tipo de conducta psicopática en el cien por ciento de su accionar, se muestra psicopáticamente en determinado tipo de relaciones.[10]

Otra característica básica es la cosificación, que implica quitarle al otro los atributos que lo valoran como persona, es decir, desjerarquizarlo para considerarlo un objeto y, desde esta maniobra psicológica, poder manipularlo.[10]

Finalmente, en el acto psicopático grave, el psicópata comete una acción de tal magnitud que ese solo hecho lo describe. [10]

5.3 Modos de relación del psicópata

El psicópata tiene, al menos, tres modos de relacionarse psicopáticamente con el otro. [11]

El asociativo: es cuando un psicópata entra en relación con otro psicópata. Este tipo de asociación se da cuando el proyecto que debe realizar lo supera ampliamente como individuo. La relación es tensa y el equilibrio se mantiene mientras persista el objetivo. Hay que recordar que estamos hablando de personas altamente narcisistas, egocéntricas; en consecuencia, el apego que puedan tener sólo lo justifica el objetivo.[11]

El segundo modo de relacionarse con el otro es el **tangencial**, es decir, cuando el psicópata se encuentra con la víctima ocasional; cuando ejerce su psicopatía en función de una acción de tipo delictiva, una violación, una estafa, por ejemplo. Es un encuentro “puntual”.[11]

Otro modo de relacionarse es el **complementario**: cuando el psicópata encuentra su complementario, o el complementario encuentra su psicópata. La relación es de doble vía y está lejos del preconcepto víctima-victimario; ambos participan activamente para mantener el vínculo. La persona que logra permanecer junto a un psicópata, no es otro psicópata, como habitualmente se entiende. El que mayor oportunidad tiene de relacionarse y permanecer con un psicópata, es un neurótico. Estas relaciones son metaestables, se mantienen, pero con explosiones y desequilibrios a lo largo de todo su desarrollo. [11]

5.4 Perfil psicológico del psicópata

1. *Inteligencia técnica intacta:* Hay una eficaz capacidad de razonamiento, no muestra desorganización, ni delirios, ni alucinaciones como en las psicosis. En lo que se refiere al pensamiento no es posible encontrar nada que justifique su conducta.[12]

2. *Ausencia de ansiedad neurótica:* No se ve abrumado por la ansiedad, fobia, obsesiones, preocupaciones hipocondríacas u otras manifestaciones neuróticas. A menudo se muestra aplomado y cómodo en muchas situaciones que una persona corriente se vería tensa y temerosa. [12]
3. *Gran percepción de las necesidades narcisistas del otro:* El psicópata cuenta con una innata capacidad para seducir y manipular, detectando mediante la rápida e intuitiva visión de las carencias narcisistas del otro, generalmente débil y necesitado de estima.[12]
4. *Apariencia de persona mentalmente sana:* Para el lego en la materia y en algunas oportunidades para el terapeuta iniciado o no, le resulta problemático distinguir aquellos rasgos diferenciales que separan al psicópata de una persona normal, más aún cuando no se comprueban signos o síntomas de enfermedades psiquiátricas en curso.[12]
5. *Conducta antisocial persistente e inadecuadamente motivada:* Persiste un patrón de conducta antisocial que por lo común es auto y heterodañina. Desde el sentido común no es posible encontrar ninguna motivación comprensible que justifique dicha conducta.[12]
6. *Fracaso inexplicable:* A pesar de los éxitos temporarios, el psicópata tiende a fracasar invariablemente en toda aquella actividad constructiva que decida realizar.[12]
7. *Irresponsabilidad:* Aunque da la impresión de ser consistente y digno de confianza, el psicópata faltará a sus más serias obligaciones y a menudo por los motivos más triviales. Aunque algunas veces no es así, poco después de alcanzar una buena posición y ganar la confianza ajena, invariablemente abandona sus principales obligaciones y arroja por la borda todo lo conseguido.[12]
8. *Incapacidad peculiar de distinguir la verdad de la falsedad:* Su desprecio por la verdad es notable. Por lo común parecen decididos y sinceros cuando hacen una promesa que jamás cumplirán. Cuando se excusan ante una flagrante omisión o mentira no muestran signo alguno de malestar, manteniendo fríamente su posición. Muchas veces son mentiras innecesarias.[12]
9. *Incapacidad para aceptar la culpa y falta de vergüenza:* Aunque sea el causante de repetidos desastres para sí mismo y los demás, nunca acepta la responsabilidad correspondiente. Mientras puede, niega toda relación con el hecho, cuando no tiene argumento para defenderse, sus expresiones de pesar pueden ser convincentes y sus planes para compensar a los demás admirables.[12]
10. *Incapacidad para aprender de la experiencia:* Por numerosos que sean sus fracasos, a pesar de contar con un razonamiento intacto que pone de manifiesto en las situaciones teóricas, la experiencia no le enseña a evitar el tipo de conducta que los provoca.[12]
11. *Persistente patrón de autoderrota:* Se encuentra relacionado a lo anterior. La ausencia o dificultad para vivenciar sentimientos, particularmente los de culpa y remordimiento, les impide alcanzar objetivos duraderos, conduciéndose en la vida en fracaso tras fracaso.[12]
12. *Egocentrismo patológico e incapacidad de amar:* Aunque a menudo se muestra cordial y afectuoso, su conducta demuestra que es incapaz de sentir verdadero amor, no pudiendo establecer vínculos duraderos. Tienden a aparentar sinceridad por lo cual se aseguran el amor leal de personas que soportan repetidos ultrajes en el curso de esa relación. Predomina un marcado egocentrismo e insensibilidad.[12]
13. *Ausencia de percepción:* Las acciones demuestran una y otra vez que comprende lo que el mismo expresa de una manera muy superficial. El psicópata carece de la capacidad para verse tal como lo ven los demás y de considerar su conducta desde el punto de vista ajeno, de evaluar el daño que causa a los demás.[12]
14. *Demencia semántica:* Son individuos que comprenden intelectualmente el significado de las palabras pero sin que esta comprensión corresponda con las connotaciones emotivas. Es decir, existe una discordancia entre la indemnidad intelectual y la alteración de la conciencia valorativa.[12]
15. *Reacciones inadecuadas con el alcohol y otras sustancias:* El alcohol como las drogas, parece catalizar su tendencia a la conducta impulsiva, desagradable o destructiva.[12]

16. *Respuestas superficiales e impersonales en la vida sexual:* La vida sexual tanto en la mujer como en el hombre tiende a ser promiscua. Las experiencias sexuales son impersonales, sin compromiso emocional y poco integrada con supuestas metas.[12]
17. *Intentos de suicidio fallidos:* El psicópata con frecuencia amenaza con suicidarse e incluso llega a intentos fallidos, a veces de gran contenido dramático. En realidad no existe el deseo de morir, ni sentimientos de culpa que lleven a la expiación por medio del suicidio, sólo se monta el escenario para manipular y obtener beneficios que de otra manera no podría lograrlos. [12]

5.5 Tratamiento del psicópata

Son múltiples las alternativas terapéuticas, a saber:

Enfocadas al individuo

- Psicoterapia individual: se enfoca el trabajo sobre los conflictos y procesos psicológicos que fueron afectados durante el proceso del desarrollo. [13]
- Psicoterapia grupal: se trabaja para modificar conductas mediante la acción de los pares. [13]
- Terapia conductual: aprendizaje de nuevas conductas a través del entrenamiento directo por el modelado, el refuerzo, la práctica y el role-playing. [13]
- Entrenamiento en las habilidades para la solución de problemas: se dirige a los procesos y habilidades cognitivas con el fin de resolver problemas que subyacen a la conducta social. [13]
- Farmacoterapia: destinado a actuar sobre los sustratos biológicos de la conducta. Enfocadas en la familia [13]
- Terapia familiar: se atienden las relaciones interpersonales, la organización, los roles y la dinámica de la familia.[13]

Enfocadas en la comunidad

- Intervención comunitaria amplia: se realizan actividades y programas comunitarios para desarrollar la competencia y las relaciones sociales entre pares. [13]
- Tratamientos residenciales: orientado para administrar técnicas rehabilitadoras en un marco dirigido como el “Hospital de Día“. [13]

5.6 Conclusión

La psicopatía se ha convertido en una especie de modelo a aprender y a imitar. La socialización por el aprendizaje de un individualismo salvaje, un marcado narcisismo, una pobreza relacional afectiva notable, de una conducta antisocial y violenta importante y, quizás, una pobreza intelectual (de pensamiento y de palabra obvia). La deshumanización es el aprendizaje que debemos hacer para sobrevivir en nuestras sociedades y no ser excluidos.

La naturaleza parásita, cruel y violenta hace del psicópata un sobreviviente perfectamente adecuado y capacitado para vivir en un tipo de sociedad democrática como la nuestra. [13]

5.7 Trabajo a futuro

El trabajo a futuro con respecto a esta rama, sería darle a la psicopatía una definición generalizada que se pueda aplicar a todos los casos, lo cual es complicado ya que, cada individuo es distinto pero también comparten aspectos similares, que ayudan a la identificación de esta patología.

References

- [1] Paula Alarcón, Eugenia Vinet, and Sonia Salvo. Estilos de personalidad y desadaptación social durante la adolescencia. *Psykhé (Santiago)*, 14(1):3–16, 2005.
- [2] Inmaculada Jáuregui Balenciaga. Psicopatía, ideología y sociedad. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 18(2):83–100, 2008.
- [3] J Cabello and A Bruno. Personalidad psicopática o trastorno antisocial de la personalidad. *Cuadernos de Medicina Forense*, 3:2–3, 2004.
- [4] P de Corral. Trastorno antisocial de la personalidad. *Personalidades violentas*, pages 57–65, 1994.
- [5] Vicente Javier Garrido Genovés. El delincuente psicópata. *REME*, 12(32):4, 2009.
- [6] M López and M d Nuñez. Psicopatía versus trastorno antisocial de la personalidad. *Revista española de investigación criminológica*, pages 12–13, 2008.
- [7] Hugo Marietán. Descriptor de rasgos psicopáticos. *Revista Alcmeon*, 7(3), 1998.
- [8] Hugo Marietan. El complementario y su psicópata1. 2008.
- [9] Eduardo Mata. El joven psicópata. *Alcmeon*, 10(3), 2001.
- [10] Roberto Mazzuca. La categoría clínica de la perversión en el psicoanálisis. *Alcmeon*, 2001.
- [11] Iñaki Piñuel. Neomanagement: jefes tóxicos y sus víctimas. 2004.
- [12] Cristian Mora Víquez. Psicopatía versus sociopatía: Superación de paradigma, estereotipos y costumbrismos.
- [13] Julio Roberto Zazzali. *Manual de psicología forense: la personalidad, los psicópatas, los sociópatas, alucinados y delirantes, las neurosis, delincuentes sexuales, testimonios...* Criminalistas, 2003.